

Tres de cada cuatro colegios públicos acumulan más de cuarenta años

El desgaste sufrido por estos edificios con el paso del tiempo agrava su estado, lo que hace que las quejas sean cada vez más recurrentes

LÁZARO GIMÉNEZ

MURCIA. Los colegios son edificios llenos de vida a diario gracias a la energía de los niños y niñas de corta edad que asisten a sus aulas, corren por sus pasillos y juegan en sus patios. Arrastran sillas, escriben en las pizarras, abren grifos y cisternas y pegan algún balonazo que otro en las ventanas. Pero las escuelas también se hacen mayores, envejecen y, con ello, se desgastan. Detrás de las recurrentes quejas por desperfectos y roturas en muchos de ellos hay una evidencia: la media de edad de los colegios públicos de la ciudad de Murcia es elevada, muy elevada.

A través de la página web de cada uno de estos centros, en contacto con ellos y con los datos de la Dirección General del Catastro, LA VERDAD ha elaborado un listado con la edad de cada uno de los 116 colegios del municipio de Murcia. De todos ellos, 89 acumulan a sus espaldas un bagaje de cuatro décadas. Es decir, en Murcia, tres de cada cuatro escuelas, el 77%, sobrepasa los 40 años. De esa cifra, 51 empezaron a funcionar antes de 1976, por lo que ya tienen una edad de medio siglo.

Fue precisamente en los años 70, con el empuje demográfico y el aumento de la escolarización, cuando se abrieron más escuelas, 41. Cerca se quedó también la década de los 80, con 34 centros educativos. Previos a esas dos etapas,



Una de las aulas del colegio Salzillo, en Espinardo, afectada por desperfectos, esta semana. G. CARRIÓN / AGM

son 22 los que se contabilizan de los años 60, los 50 y de las décadas previas del siglo XX. Si bien es cierto que, a lo largo de este tiempo, en muchos se han realizado ampliaciones y nuevos pabellones o aularios, en lo que va de los 2000, solo se han puesto en marcha 11. Ninguno tiene menos de una década, porque del último que se levantó, el CEIP Nuestra Señora de las Mercedes, en Puebla de Soto, se cumplen diez años este 2026.

De todos ellos, 90 están repartidos por las pedanías y, en este caso, su mantenimiento depende de la Concejalía de Pedanías y Vertebración Territorial. El departamento de Marco Antonio Fernández informó el viernes de que ya se ha firmado el contrato para las reparaciones y mejoras que demanden

estos centros. Sin embargo, la sensación de que el mantenimiento deja mucho que desear y las inversiones no siempre cumplen las expectativas se extiende por muchos centros educativos.

«Está hecho polvo»

«Se nos cae abajo como no hagan algo», es la frase que dejan al preguntar en uno de los colegios de Murcia. También hay quien lo ve así: «Tercermundista». Es la palabra que utiliza Ana Guillamón, directora del CPEIBas Salzillo, en Espinardo, para describir unas instalaciones de 1970 que presentan muchos desperfectos: azulejos caídos, losas sueltas, ventanas de cantos vivos que llevan pidiendo mucho tiempo que sean sustituidas, desprendimientos y grietas

en fachadas y recubrimientos... «Estamos solicitando siempre arreglos al Ayuntamiento –cuenta esta directora–. Pero solo ponen tiritas. El colegio se mantiene porque está limpio y lo decoramos. Aunque está hecho polvo. Estamos abandonados».

En el CEIP Barriomar 74, otro ejemplo que pone su directora, Esther Cárceles, es la reparación de unos barrotos del vallado metálico que rodea el patio. Según cuenta a LA VERDAD, llevan hasta cuatro años esperando que se arregle y la asociación de madres y padres no descarta movilizarse.

Los baños y las pistas deportivas concentran buena parte de las peticiones de arreglo. Capítulo aparte merece también el de la instalación eléctrica, en muchos casos ob-

soleta e insuficiente, por ejemplo para los aparatos de climatización. Desde la Asociación de Directivos de Colegios Públicos de la Región de Murcia, su presidenta, Olga Catasús, habla del «malestar» que le transmiten sus compañeros. «Se quejando la falta de diligencia para realizar pequeñas reparaciones», explica Catasús, que recuerda que las grandes inversiones dependen de la Consejería y el mantenimiento de la administración local.

1,4 millones para obras en 2026

La Consejería de Educación es la que se encarga de las obras de mayor calado: reformas integrales o estructurales, ampliaciones y construcción de nuevas instalaciones. Por ejemplo, en el CEIP Virgen de la Vega, de Cobatillas, contará con un nuevo aulario de educación infantil para el que el Gobierno regional ha presupuestado 1,34 millones.

El mantenimiento y las reparaciones ordinarias quedan en manos del Ayuntamiento. «Tenemos 116 colegios en el municipio y se va actuando en función de las necesidades técnicas que hay», es la respuesta que dio hace unas semanas la edil de Educación, Belén López Cambronero, ante las quejas de la asociación de madres y padres de alumnos (AMPA) del CEIP Mariano Aroca. Antes de ellos, también había elevado sus protestas el AMPA del Antonio Delgado Dorrego. En ambos casos, hablaban de un deterioro «avanzado» y «grave».

Según la Concejalía de Educación, desde 2023 se han destinado 6,8 millones a 198 obras en escuelas. Además del trabajo en pedanías, tiene presupuestados 1,4 millones para 2026. Servirán para la construcción, entre otros, de cuatro nuevos comedores. Las primeras obras ya han comenzado en el CEIP Ramón Gaya, de Puente Tocinos, y el CEIP Francisco Giner de los Ríos, en Santiago el Mayor. En Barqueros, comenzarán este lunes y, en el Barrio del Progreso, en Semana Santa.

Los futuros cofrades prenden la llama de la Semana Santa

Más de 2.000 niños y adolescentes se suman a la Procesión del Ángel en su recorrido por las calles del centro

L. G. C.

MURCIA. Los jóvenes que participaron este sábado en la popular Procesión del Ángel son la Semana Santa de mañana. Estos futuros cofrades serán quienes sostengan esta celebración en los próximos años. Mientras tanto, esta cita crece en participación

y afluencia: «Cada año viene más gente», decía una asistente entre el público al explicarle a unos amigos de fuera en qué consistía esta procesión.

Organizada por el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, recorrió el corazón de Murcia, en un preámbulo de la Semana Santa que ya está a la vuelta de la esquina: desde la plaza del Cardenal Belluga a las calles Alejandro Seiquer y Plaza de Santo Domingo, finalizando en la calle Basabe.

Este año participaron 16 colegios del municipio, más de 2.300 niños y 170 profesores,

además de dos bandas de música y una treintena de miembros del Cabildo como parte de la organización. A hombros de estos jóvenes, réplicas a menor escala e incluso hechas a mano por ellos mismos de algunas de las tallas y pasos de la Semana Santa de Murcia protagonizaron el desfile, acompañados además de tambores y sones característicos de estas fechas. No faltaron túnicas de todos los colores de la Semana Santa murciana, estantes, cirios, manolas con mantilla, olor a incienso y redobles de tambor.



Los colores cofrades tomaron ayer la ciudad. KIKO ASUNCIÓN / AGM